

algunas fuerzas de caballería enemiga, ante las que se fué retirando hasta situarse convenientemente en Vaught's Hill. Apenas hubo tomado posición, atacóle vigorosamente el general Morgan, quien, no obstante, fué rechazado por los federales con una pérdida de sesenta y tres muertos y unos doscientos heridos.

El coronel Streight, á quien Rosecrans habia dado orden de aproximarse á la retaguardia de Bragg á fin de cortar la vía férrea en la mayor extensión posible, destruyendo todos los almacenes militares y depósitos de armas que pudiera, se embarcó en 29

1863. de abril con una fuerza respetable, y despues de haberse reunido en Eastport con alguna infantería al mando del general Dodge, ambos jefes se apoderaron de Tuscumbia, causando pérdidas considerables á los separatistas. Terminada esta primera parte de la expedición, Dodge marchó hácia el Norte de Alabama para hacer una correría, y el coronel Streight se dirigió hácia el Norte de Georgia con el mismo objeto, tocando á poco en Roma y Atlanta, donde destruyó una porción

de fábricas. Sin embargo, los generales separatistas Forrest y Roddy, que les seguían desde muy lejos, consiguieron al fin darles alcance, y despues de un encarnizado combate, hubieron de rendirse los unionistas, cuyos oficiales, incluso el mismo Streight, fueron reducidos á prisión por demanda del gobernador de Georgia, Brown, quien les acusaba de haber escitado á los negros á tomar las armas, alegando como prueba que entre los prisioneros se encontraban varios esclavos vestidos de uniforme. Despues de haber estado prisionero mucho tiempo, Streight consiguió escaparse con otros ciento siete oficiales, y se reunió al fin al ejército federal.

Unionistas y confederados llevaron á cabo muchas otras expediciones de esta especie, cuyo objeto fué siempre la destrucción ó captura de prisioneros, pero nosotros no entraremos en el detalle de ellas, porque sobre carecer de gran importancia, basta ya con lo dicho para dar una idea del sistema de guerrillas adoptado durante aquella guerra memorable, primeramente por los separatistas y despues por los federales.

## CAPÍTULO XI.

1862—1863.

### EL SITIO DE VICKSBURG.—OPERACIONES MILITARES.

Posición é importancia de Vicksburg.—El general Grant se pone en marcha con su ejército y avanza sobre Oxford.—Van Dorn se apodera de Holly-Springs.—Cobardía del coronel Murphy.—Grant se ve obligado á retroceder.—Hovey y Washburn.—El general Sherman se embarca con treinta mil hombres en Memphis.—Desembarca en el Yazoo.—Las cañoneras del comodoro Porter.—Sherman es rechazado por los separatistas con pérdidas considerables.—El general Mc Clelland sustituye á Sherman en el mando y se apodera del puesto militar de Arkansas.—El general Grant se encarga del mando.—Desembarco de las tropas.—Los federales tratan de abrir un nuevo canal.—Expedición de Yazoo.—Su mal éxito.—Nuevos planes de Grant.—Operaciones marítimas.—Apresamiento de la *Indianola* por el *Webb* y la *Reina del Oeste*.—Correrías de Porter y de Grierson alrededor de Vicksburg.—Porter ataca las baterías del Gran Golfo.—El general Grant se dirige hácia Bruinsburg.—Ataque simulado de Sherman.—Cruza el Mississippi por Hankinson's Ferry.—Combates en Puerto Gibson y en Raymond.—Toma del *Jackson*.—La batalla de Champion Hills.—El combate de Big Black.—El gran asalto de Vicksburg.—Los federales son rechazados.—Se activan las operaciones de sitio.—Pemberton capitula y se entrega.—Grant desaloja á Johnston de Jackson.—El combate de Milliken's Bend.—Holmes asalta á Helena y es rechazado.

En la ardiente región del Mississippi inferior, al contrario de lo que sucedía en Virginia y en Tennessee, los federales hacían con la mayor actividad sus preparativos para aprovechar la estación de invierno y adelantar sus operaciones militares. Vicksburg, que en un principio era una plaza de poco valor, habia acabado por adquirir mucha importancia, segun lo habian predicho de antemano el general Butler y el almirante Farragut.

Poco despues de la toma de Nueva-Orleans y de Baton Rouge, en la primavera de 1862, el almirante Farragut habia remontado atrevidamente el río con una escuadra, y aunque arrostró en varias ocasiones el fuego del enemigo, no se vió precisado á detenerse hasta llegar á Vicksburg, pues aun cuando los confederados no podían disponer sino de una

docena de cañones, su situación dominante era muy ventajosa. Farragut intimó la rendición, pero inútilmente, y no teniendo tropas de desembarco, fué forzoso volver á Nueva-Orleans. Dos semanas despues, volvió á presentarse ante la plaza seguido de algunas tropas al mando del general Williams, en tanto que otras fuerzas á las órdenes del coronel Ellet y del comodoro Davis avanzaban por Memphis, pero situado Vicksburg entre las vías férreas del Sur de Mississippi y de Texas, nada más fácil que reforzar la guarnición, y así se hizo en efecto, siendo desde entonces infructuosos los esfuerzos de los federales para desembarcar y apoderarse de las baterías confederadas. Los unionistas trataron de abrir un canal á fin de dar otra dirección á la corriente del gran río, obra digna de los tiempos fabulosos, y que solo los

americanos se hubieran atrevido á emprender, mas era llegada la época de los grandes calores y de las fiebres y fué preciso levantar el sitio. La flota y las tropas se retiraron pues, y los defensores de Vicksburg, no viéndose ya molestados, pudieron continuar tranquilamente sus trabajos de fortificación.

Los separatistas se aprovecharon todo lo posible de la tregua que se les concedía, y guarnecieron con fuertes baterías, no solo la ciudad, sino tambien otros puntos avanzados, muy ventajosos para la defensa, y de este modo el Gran Golfo y Puerto Hudson se convirtieron en imponentes fortificaciones; cerca de Jackson, capital del estado del Mississippi, se trabajaba en las fundiciones dia y noche para facilitar el material necesario.

La parte baja del gran rio era para la confederacion del Sur de un precio inestimable, pues desde la pérdida de Nueva-Orleans, y desde que se estableciera el bloqueo en todas las costas, solo por el Texas, ribereño del Mississippi inferior, por Rio Colorado, uno de sus afluyentes, y por Matamoros en el Rio Grande, era por donde los confederados podian comunicarse mas regularmente con el exterior. Por esto hicieron todos los esfuerzos imaginables para conservar dichas aguas y las de Texas, y sobre todo el puerto Galveston; la situacion de México, que se hallaba entonces en manos de la anarquía y de la intervencion armada de Europa, inspiraba á los separatistas la confianza de encontrar mas pronto ó mas tarde numerosos aliados en el imperio de los Motezumas.

Otra razon no menos poderosa inducia á los confederados á no perdonar esfuerzo alguno para conservarse dueños de aquellos parajes. Los Estados de la Union del Oeste comenzaban á cansarse de las cargas que les imponía aquella guerra lenta y ruinosa, y una de las cosas que les perjudicaba mas, era

el no poder aprovecharse de la navegacion del Mississippi, una de las primeras vias por donde transportaban sus productos, ya que no la principal. Por este motivo seguramente, amenazaban al Norte con una nueva separacion sin ocultar sus deseos de hacer un arreglo pacífico con el Sur, pero á fin de evitar este peligro real y verdadero, habiase impuesto el Gobierno de Washington grandes sacrificios para adelantar las operaciones del Mississippi á fin de que se restableciese lo mas pronto posible la circulacion en todo el rio, mientras los confederados, con la misma mira, pero en sentido inverso, ocupábanse en erizar de fortificaciones la parte del Mississippi que aun conservaban en su poder.

La pequeña ciudad de Vicksburg, era muy apropiado para el objeto, no solo por la ventajosa posicion que ocupaba cerca del rio, sino porque dominábanse desde ella todos los alrededores, y unas cuantas baterías situadas convenientemente bastaban para mantener un fuego cruzado y enfilarse el rio desde la embocadura. Algunos afluyentes tales como el Yazoo y el Big Black, que van á desaguar en el Mississippi, ofrecian tambien no pocas ventajas para establecer una buena línea de defensa. Estas corrientes de agua, no obstante, podian en cambio ofrecer mas facilidad á los sitiadores para aproximarse con sus cañoneras, pues debe tenerse en cuenta que el Yazoo, por uno de sus tributarios que es el Tallahatchie, y por medio de canales naturales, va á reunirse con otros afluyentes del Mississippi de tal modo, que en casi toda la longitud inferior del gran rio se puede navegar en pequeños buques en sentido paralelo á la direccion que siguen aquellos.

Durante el estío y el otoño, los confederados bajo la direccion del general Pemberton y otros oficiales, habian construido en Vicks-

burg unas treinta baterías mas ó menos enlazadas entre si y algunos fuertes que se extendian á lo largo del Yazoo, uno de los cuales hallábase en la confluencia del Tallahatchie y del Yelloshba y otro en las alturas de Haynes. Los separatistas disponian asimismo de una treintena de vapores mas ó menos bien armados y protegidos por las baterías; los cañones de los buques, en número de noventa y dos, habian llegado poco á poco, recibíendose además otros cuarenta y siete de todos calibres, destinados á los fuertes. El Gran Golfo, y Puerto Hudson, sobre todo, estaban muy bien fortificados, y ya se comprenderá que la empresa del general Grant no era nada fácil. Los reconocimientos practicados durante el otoño anterior dieron á conocer al jefe unionista que era preciso organizar las operaciones en grande escala. La flota de Porter y un ejército de desembarco á las órdenes de Sherman deberian dirigirse por el rio sobre Vicksburg y establecer su centro de operaciones en Milliken's Bend, á diez millas de la plaza, sobre la orilla derecha, y desde allí, atravesando el Mississippi, irian á desembarcar en la embocadura del Yazoo á fin de operar contra la plaza por la parte del Norte ó Nordeste á la vez que por agua. El general Grant, por su parte, con el grueso de las fuerzas, marcharia en sentido paralelo á través del Estado del Mississippi para caer sobre Jackson, la capital, y el general Banks y el almirante Farragut, procedentes de

1862. Nueva-Orleans con sus fuerzas combinadas, irian á reunirse con otras dos columnas en los alrededores de Vicksburg, debiendo comenzarse las operaciones el 15 de diciembre.

El plan, segun vemos, no estaba mal ideado, por mas que con él se dejara al enemigo conservar la posicion central, pero esto no importaba mucho si se atiende á que los se-

paratistas no contaban con fuerzas suficientes para aprovecharse de aquella ventaja. Habrian necesitado cuando menos un efectivo de fuerzas igual á las de su enemigo, y como no le tenian, los confederados debian limitarse á sus obras defensivas y aguardar á pié firme á sus adversarios.

Los separatistas á quienes se habia encomendado la campaña del Mississippi se hallaban entonces repartidos en cuatro cuerpos de ejército principales: en Vicksburg y sus alrededores hallábanse quince mil hombres á las órdenes del general Pemberton; en Puerto Hudson habia cinco ó seis mil mandados por el general Gardner; en Jackson unos veinte mil cuyo jefe era Johnston, y entre Jackson y la frontera del Tennessee estaba el cuerpo de ejército de Van Dorn, compuesto de diez mil hombres con una numerosa fuerza de caballería. Teniendo Sherman treinta mil hombres, Grant cincuenta mil y Banks veinte mil secundados por las escuadras, no eran de temer las fuerzas de los separatistas hasta el punto de impedir á Grant el fijar su punto de reunion en el corazon mismo del pais enemigo, por mas que los recursos con que este contaba, utilizados acertadamente, pudieran dar que sentir á los federales.

Lo dicho bastará para que comprendan nuestros lectores cuál era la verdadera situacion de Vicksburg antes de comenzar el memorable sitio de que vamos á dar cuenta, y ahora referimos en detalle las operaciones militares que tuvieron lugar durante la campaña del Mississippi.

El general Grant se hallaba aun con el grueso de sus fuerzas en Oxford, preparándose para marchar á Jackson y Vicksburg, cuando Van Dorn dió en de 20 diciembre un golpe de mano que perjudicó muchísimo á los federales. Como ya estaba terminada la via férrea hasta Holly Springs,

habíase destinado esta ciudad para depósito de armas, víveres y municiones, que se fueron acumulando poco á poco en dicho punto de tal modo, que el valor de las existencias ascendía ya, según el cálculo del enemigo, á unos cuatro millones de duros. El coronel Murphy, que estaba encargado de la custodia de Holly-Spring, tenía á sus órdenes mil hombres, y además contaba con suficientes medios para resistir un ataque en caso de haberlo intentado el enemigo. Prescindiendo de esto, el general Grant había encargado á Murphy muy especialmente que estuviera alerta, sin imaginar siquiera que fuera posible apoderarse de la ciudad, pero ignoraba sin duda que no se había adoptado medida alguna para rechazar un asalto, ni tomado siquiera la precaución de interceptar las calles con barricadas. Fué pues el caso que en la madrugada del 20 de diciembre,

1862. Van Dorn, seguido de una numerosa fuerza de caballería, se apoderó por sorpresa de la ciudad, así como también del coronel Murphy, quien debió haberla defendido á todo trance, y pegó fuego á todo aquello que sus tropas no pudieron llevarse, incluso á un gran hospital lleno de enfermos y heridos del ejército unionista. La caballería que estaba en Holly-Springs no quiso rendirse y se abrió paso dando una impetuosa carga que solo le costó perder siete hombres, en tanto que Murphy colmaba la medida de su infamia aceptando la libertad bajo palabra, juntamente con su tropa, como para evitar el peligro de caer otra vez prisionero. Según el mismo parte de los separatistas, (\*)

(\*) En uno de los párrafos del parte que se recibió en Richmond con fecha 15 de enero de 1863 leíase lo siguiente:

«El aspecto que presentaba la ciudad á los pocos momentos de haber penetrado en ella el general Van Dorn con su caballería era imponente: veíase á los habitantes correr de un punto á otro como aturdidos y fuera de sí; reinaba un desorden espantoso; veíanse arder las tiendas de cam-

estos hicieron mil ochocientos prisioneros, incluso ciento cincuenta oficiales, mas sin duda se comprenden en este número á los enfermos y heridos que se hallaban en el hospital. Los confederados, después de rociar las paredes de algunos edificios con espíritus inflamables para que ardiesen antes, pegaron fuego al arsenal, siendo tal la explosión que se produjo, que se hundieron varios edificios y resultaron muchos heridos por las balas y la metralla que volaban por los aires. Los separatistas estuvieron diez horas en Holly-Springs, y después se dirigieron hácia Coldwater, Davis's Mill, Middleburg y Bolivar, con objeto de apoderarse de dichos puntos, mas aunque sus defensores no eran tan numerosos como los que tenía Murphy á su disposición, supieron rechazar á los invasores. Inútil nos parece decir que este oficial fué separado inmediatamente del servicio por orden del general Grant, habiéndosele puesto en su hoja la nota de cobarde.

Tal era la importancia de Holly-Springs, que el general Grant había destacado cuatro mil hombres para reforzar la guarnición, pero á causa de ciertos obstáculos que encontraron en el camino, no les fué posible llegar hasta dos horas después de haber abandonado la ciudad el enemigo. Así pues, por la cobardía é indigna conducta de un hombre, no solo se perdieron dos mil soldados y valor de algunos millones, sino que se

pañía, los separatistas lanzaban gritos atronadores; algunos corrían por las calles de la ciudad con teas encendidas cuyas llamas iban á reflejarse en los brillantes sables de los soldados, que galopaban de un punto á otro atropellándolo todo á su paso; algunos habitantes imploraban la merced del enemigo; y hasta muchas mujeres que medio desnudas gritaban con loco frenesí: «¡Matarlos! ¡Matarlos!» Algunas señoras que salieron á sus balcones gritaban también: «¡No haya cuartel! ¡Acabad de una vez con ellos!» Todo aquello, en fin, formaba un conjunto indescriptible, una escena de horror, de confusión y espantoso tumulto, digna de figurar en el lienzo de alguno de nuestros célebres pintores.

comprometió de una manera grave el resultado de la importante expedición que se proyectaba contra Vicksburg.

El día 21 de diciembre habíase puesto en marcha el general Sherman con su ejército, y abandonando á Memphis y Helena, embarcóse en los trasportes que le esperaban. Este ejército, llamado del Tennessee, y que se componía de cuatro divisiones al mando de los generales Steele, Morgan, A. Smith y L. Smith, desembarcó dos días después en su mayor parte en Milliken's Bend, y entonces el general Sherman, sin perder un instante, dispuso que se practicasen reconocimientos en diversas direcciones, é hizo destruir un gran trozo de la vía férrea de Texas. En la misma noche de Navidad dió la orden de marcha para el día siguiente: su plan consistía en atravesar desde luego el río, desembarcando en el punto que pareciese mas conveniente para atacar á Vicksburg sin pérdida de tiempo, y en su consecuencia, el día 26, antes de la tarde, hallándose ya los buques junto á la orilla izquierda del Yazoo, comenzó el desembarco de las tropas, formáronse las tiendas de campaña, y se situaron las avanzadas en la dirección de Haine's Bluff y Chickasaw Bluff, que eran las posiciones mas próximas al enemigo. Todo esto pudo hacerse sin disparar apenas un tiro, y tan tranquilamente como en 1854 desembarcaron los ejércitos aliados en las playas de Alma.

Haine's Bluff, donde había entonces un fuerte con una batería de ocho piezas de gran calibre, estaba á demasiada distancia para que fuera de temer, y además, la escuadra se encargó de distraer á la guarnición. En los días 26 y 27 de diciembre comenzó el cañoneo, aunque sin gran resultado, mientras el grueso de las tropas se formaba en línea de batalla cerca del puerto

improvisado y á lo largo de las profundas lagunas que hay en aquel sitio; una parte de la división Steele se trasladó por agua á Chickasaw Bluff, con objeto de tomar una batería que amenazaba de frente á las tropas de desembarco. El 27 por la tarde, las avanzadas separatistas tuvieron que retroceder una milla, y el 28 se empeñó el combate mas seriamente, si bien se redujo luego á un mero tiroteo entre las baterías levantadas por los confederados durante la noche y las que tenían los unionistas en su campamento. El 29 dió el general Sherman la orden de atacar en toda la línea, mas á pesar del valor de sus tropas, fué rechazado con pérdidas considerables, y después de pedir una tregua para enterrar á los muertos, la cual le fué concedida en el acto, resolvió retirarse á sus líneas, donde se ocupó de reorganizar sus fuerzas.

Si se tiene en cuenta que Sherman se había batido contra cinco ó seis mil hombres bien parapetados en sus atrincheramientos, no es de extrañar que el enemigo le derrotara en esta primera acción, matándole á lo menos dos mil hombres, pero algunos le acusaron, acaso justamente, de lentitud, por mas que su ataque no fuera en realidad sino un golpe de mano. Es de presumir que si hubiera hecho la tentativa el 26 por la noche en vez del 27 por la mañana, acaso habría tenido mejor resultado, pues hasta dicho día los confederados tuvieron tiempo de reforzarse en el punto amenazado, y el camino de hierro de Jackson transportaba con la mayor actividad nuevas tropas de refresco, material de campaña, víveres y municiones, preparándose así de una manera formidable á recibir á sus enemigos. La primera tentativa para apoderarse de Vicksburg costó á los federales, según ya hemos dicho, unos dos mil hombres, mientras los separatistas no tuvie-